El Antiguo Molino de Aceite de Cèsar Martinell Modernismo y Historia

Esta pequeña joya del modernismo industrial catalán fue concebida por el Sindicato Agrícola de Ulldecona para la producción de aceite en 1923. Se trata de un edificio de dos plantas con vigas de hierro y cubierta a dos aguas formada, originariamente, por planchas de zinc encabalgadas sobre caballos de madera, salvo uno de metal, que fue sustituido. Por el exterior, destacan los remates en la parte superior en obra vista, así como los vistosos y característicos ventanales que destacan como elemento decorativo, también acabados en obra vista, mientras que el resto de muro está enlucido hasta llegar a un metro del suelo, donde separado por una doble línea de ladrillos continúa el muro de mampostería hasta el suelo.

Este edificio modernista fue encargado a Cèsar Martinell, arquitecto de renombre dentro del modernismo de la época, discípulo de Gaudí y Domènech Montaner, que influirán en su forma de entender la arquitectura. También es el padre de muchas de las catedrales del vino, como la de Gandesa o el Pinell de Brai. Si bien el Sindicato Agrícola se crea en 1916, no es hasta 1923 que no se construye el molino con una estructura de trabajo moderna impulsada por energía eléctrica, lo que le sitúa en ese momento en uno de los más modernos del territorio y algunos se van atrever a decir de toda Cataluña. Su planteamiento está pensado para una producción industrial de aceite, desde la entrada de las partidas de aceitunas que subían por una cinta transportadora hasta el primer piso (podía procesar 76.000 kg de aceitunas en 24 h) hasta la comercialización del producto terminado, por eso lo construyeron junto a la vía del ferrocarril. En este lugar se han conservado elementos originales, que aunque en 1923 estaban situados de forma diferente, al realizar la ampliación del molino en 1927 cambiaron de ubicación. También se añadieron un par de muelas y un par de prensas más para aumentar su producción.

En esta ampliación, se construyó un edificio adosado a la fachada para el procesado de otros productos derivados de los materiales de desecho de la mucha de las aceitunas como el orujo. Este edificio tapaba la fachada que en el proyecto original debía enmarcar la puerta de entrada por un porche que nunca se llegó a construir. Uno de los detalles que destaca en la sala de mucha es un corazón de Jesús en color azul, sobre la baldosa de color blanco que cubre toda la sala, con un simbolismo habitual en la época de construcción en Cataluña. Todo el aceite que es producido en la sala de mucha irá a parar a unos fregaderos situados en una sala contigua a las prensas, donde por medio de la decantación natural se separaba el aceite de las aguas sucias, que enviaba cada elemento resultante a un tipo de depósito distinto. Así, una vez filtrado, el aceite resultante se almacenaba en almazaras semisótano con capacidad para 270.000 l) hasta su comercialización.

El momento más álgido de este molino fue desde 1923 hasta la Guerra Civil, que detuvo casi toda actividad, así lo demuestran los registros de entrada de aceitunas durante los años del conflicto bélico. Después de la Guerra Civil recupera su actividad hasta que es sustituido por una maquinaria más moderna a finales del siglo XX, donde continuó guardando oro líquido en las almazaras hasta el 2000. Actualmente el molino está protegido como BCIL (Bien Cultural de Interés Local) y alberga la Oficina Municipal de Turismo de Ulldecona, a la vez que se ha convertido en un moderno espacio polivalente en el que se realizan todo tipo de actividades socioculturales, artísticas y formativas.











